



Cuidar el campo como a uno mismo

Los campos de golf son entidades vivas que requieren del cuidado de todos para su correcto mantenimiento. Al igual que ocurre en otros ámbitos, la colaboración de todas y cada una de las personas que discurren por los mismos se impone como algo absolutamente necesario por cuanto que los posibles daños o desperfectos, por pequeños que puedan parecer, acumulados, pueden convertir al campo en una zona de juego alejada de los mínimos requisitos para que la práctica del golf se desarrolle con normalidad.

Aunque parezca obvio, es preciso recordar que todos los jugadores deberían comportarse disciplinadamente, demostrando cortesía y deportividad en todo momento, independientemente de lo competitivos que puedan ser. Este es el espíritu del juego del golf.

Consideración con los demás

Una forma de cuidar el campo es jugar a buen ritmo y mantenerlo. La máxima, en todo caso, es no perder tiempo bajo ningún concepto. De ahí que los jugadores tienen que estar dispuestos para jugar tan pronto como sea su turno, y cuando están en o cerca del green, es

más que aconsejable, casi habría que decir que obligatorio, dejar las bolsas o los carros en una posición tal que permita salir rápidamente del green y en dirección al siguiente lugar de salida. En relación con este asunto, es preciso incidir en la necesidad de que, cuando se haya terminado un hoyo, hay que abandonar el green inmediatamente.

En este mismo contexto, si un jugador cree que su bola puede estar perdida fuera de un obstáculo de agua o está fuera de límites, debería jugar una bola provisional para ahorrar tiempo. También es fundamental que los jugadores que están buscando una bola indiquen a los jugadores del grupo que

les sigue que les pasen tan pronto como se den cuenta de que la bola no se encontrará fácilmente, una deferencia que redundará en beneficio de todos que habría que llevar a la práctica sin esperar a consumir los cinco minutos de búsqueda. Una vez permitido el adelantamiento, no hay que continuar el juego hasta que el grupo se encuentre fuera de alcance de la bola.

Rastrillar y reparar

Las cuestiones relacionadas con el buen ritmo de juego y la necesidad de no perder tiempo tienen que estar asimismo presentes a la hora de cuidar el campo y reparar desperfectos cuando se juega. Antes de abandonar un bunker, por ejemplo, los jugadores deberían arreglar y alisar todos los agujeros y pisadas que han hecho ellos y cualquier otro próximo hecho por otros. Si hay algún rastrillo razonablemente próximo al bunker, debería usarse para ese fin.

En relación con la reparación de chuletas, marcas de bola y daños hechos por los zapatos de golf, se introduce de lleno incluso en el sentido común que los jugadores deberían reparar cuidadosa-

mente las chuletas hechas por ellos mismos y cualquier otro daño hecho al green por el *impacto* de una bola (esté o no hecho por el mismo jugador). A la terminación del hoyo por todos los jugadores del grupo, los daños causados al green por los zapatos de golf deberían ser reparados.

Al margen de estas medidas, otras igualmente obvias tienen por objeto la prevención de daños innecesarios. En este sentido, los jugadores deberían evitar causar daño al campo por arrancar chuletas al realizar swings de práctica o por golpear la cabeza de un palo contra el suelo, sea por enfado o por cualquier otra razón.

Asimismo, los jugadores deberían asegurarse de que no se produce daño al green al apoyar las bolsas o colocar la bandera.

Con el fin de evitar daños al agujero propiamente dicho, los jugadores y caddies no deberían situarse demasiado cerca del agujero, y deberían actuar con cuidado durante el manejo de la bandera así como al sacar la bola del agujero. En este sentido, resulta completamente contraproducente el uso de la cabeza de un palo para sacar una bola del agujero.



También es aconsejable evitar que los jugadores se apoyen sobre sus palos cuando están sobre el green, particularmente al sacar la bola del agujero, teniendo asimismo en cuenta, con objeto de aligerar el juego y facilitarlo al partido que viene detrás, que la bandera se reponga correctamente en el agujero antes de que los jugadores abandonen el green. Además, los anuncios locales regulando el movimiento de los carros de golf deberían ser estrictamente observados para prevenir daños a las zonas colindantes a los greens. ✓

Reglas de Golf para discapacitados y torneos femeninos



El Comité de Reglas de la RFEF ha editado un pequeño libro –Modificaciones de las Reglas de Golf para Jugadores Discapacitados– y un cuadríptico –Reglas de Torneos Femeninos– que completan las publicaciones relacionadas con las Reglas de Golf. Mención especial para el primero de ellos, que intenta proporcionar un medio por el cual los golfistas con algún tipo de discapacidad puedan jugar equitativamente con golfistas con plenas facultades o con otros golfistas con discapacidad.

Es importante entender que este objetivo crítico dará lugar a veces a una modificación de una Regla que puede parecer injusta a primera vista, porque podría parecer que existe una respuesta más sencilla cuando juegan dos golfistas con la misma discapacidad, uno contra otro. Desde un punto de vista práctico, es útil subdividir a los discapacitados en grupos, cada uno de los cuales tiene necesidad de modificaciones de las Reglas algo diferentes. Cinco de tales grupos se identifican fácilmente. Son jugadores ciegos, golfistas amputados, golfistas que necesitan bastones o muletas, golfistas que necesitan sillas de ruedas y golfistas con discapacidad intelectual.